



Traducción de la jutba del viernes 21 de Muharram de 1428 de la Hégira
acorde al viernes 9 de febrero de 2007
pronunciada por el Sheij Hamid Muhammad Waly
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

¿CÓMO EDUCAR A NUESTROS HIJOS?

Alabado sea Allah, Quien nos enseñó el camino de la guía y la rectitud y nos delineó pautas para la educación y enseñanza de nuestros hijos. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; y quien además es el mejor de todos los educadores.

¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todo los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Primera Jutbah:

¡Musulmanes! Os exhorto, al igual que a mí mismo, a temer a Allah (swt). Dice en el Sagrado Corán: "¡Oh, creyentes! Temed a Allah como es debido y no muráis sino sometidos a Él." (3:102-103) En otra aleya Allah (swt) nos exhorta a que nos esforcemos en brindarle una buena educación a nuestros hijos para que sigan el camino que los salvará del Fuego, y dice: "¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras, y en el que habrá Ángeles violentos y severos que no desobedecen a Allah en lo que les ordena, sino que ejecutan cabalmente Sus órdenes." (66:6)

El Mensajero de Allah (sws) nos enseñó con su ejemplo cómo prevenirnos para que la ira de Allah (swt) y Su castigo no nos alcance ni tampoco a los nuestros; él fue un esposo leal que protegió la dignidad y el honor de su familia en todo momento, fue comprensivo y compasivo con ellos, educó a sus hijos en todo momento y fue un maestro que impartió conocimientos a quienes lo rodearon.

El Profeta (sws) remarcó en todo momento la manera de prevenir a nuestros hijos de la ira de Allah (swt) y nos enseñó que su educación debía basarse en la verdad, la religión, la moral y el buen comportamiento. Y debido a su gran importancia es que seremos interrogados acerca de ello el Día del Juicio. El Mensajero de Allah (sws) dijo: "Por cierto que Allah interrogará a cada persona acerca de quienes tenía bajo su cuidado, si cumplió con su obligación de cuidarlos o dejó que se extraviaran". ¡Hermano! Si cumpliste con tu responsabilidad y protegiste a tus hijos educándolo correctamente el Día del Juicio estarás a salvo del castigo de Allah (swt), y si los



dejaste a la deriva y se extraviaron tendrás que cargar con el pecado de haber permitido que se extraviaran descuidando su religión.

En este sermón quisiera mencionar brevemente algunos puntos elementales para la educación de nuestros hijos, varones y mujeres, y así contribuir de esta forma una sociedad sana, llena de hogares ejemplares que sirvan de guía para quienes no son musulmanes.

Una de las obligaciones más importantes en la educación de los hijos es procurar para ellos un cónyuge piadoso y bueno. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: “Desposad a aquellos hombres o mujeres que no tengan cónyuge, y a vuestros esclavos y esclavas piadosos. [No temáis] Si son pobres, pues Allah les sustentará con Su gracia, y Él es Vasto, Omnisciente.”(24:32)

Y el Profeta (sws) dijo: “Y elegid a la mujer piadosa pues de esa forma tendréis éxito”.
¡Hermano musulmán! Cuando encuentres una candidata piadosa consulta a Allah (swt) y pídele que te facilite llegar a ella y que te provea los medios necesarios para poder desposarla o de lo contrario que ponga en tu camino otra que sea mejor para ti. No se decepcionará ni arrepentirá quien consulte a Allah en sus asuntos o pida un consejo sensato y sincero.

Este es un principio primordial para poder brindarles a los hijos una educación religiosa, pues la mujer si es piadosa y practicante les transmite a sus hijos el amor por los actos de adoración, como la oración, las caridades, e incluso puede influir sobre su esposa si ve que éste se ha alejado del Islam o descuida alguna práctica. Es por ello que se dice que el hombre se conoce por la religiosidad de su esposa.

Otro principio esencial en la educación de los hijos es pedirle a Allah que nos agracie con hijos virtuosos, pues esa era la costumbre de los Profetas y todos los siervos piadosos que les siguieron. Allah (swt) relata en el Sagrado Corán las súplicas de Zacarías (as) y dice: “Allí Zacarías invocó a su Señor diciendo: ¡Señor mío! Concédeme una descendencia buena, Tú escuchas los ruegos.” (3:38)

Lo mismo ocurrió con los Siervos piadosos de Allah (swt): “Aquellos que piden: ¡Oh, Señor nuestro! Agráccianos con esposas e hijos que sean un motivo de alegría y tranquilidad para nosotros, y haz que seamos un ejemplo para los piadosos.” (25:74)

¡Hermano musulmán! Dedica una parte de tus súplicas para pedir por la rectitud de tus hijos y para que Allah los guíe a la práctica sincera del Islam, tal como pidió el Profeta Abraham (AS) quien dijo: “¡Oh, Señor mío! Haz que tanto yo como mis descendientes seamos fervientes practicantes de la oración. ¡Oh, Señor nuestro! Acepta mi súplica.” (14:40)

No te aburras ni te canses de suplicarle a Allah (swt), pues Él ha prometido responder los ruegos de Sus siervos sinceros y jamás quebranta Su promesa. En algunas ocasiones la respuesta puede demorar debido a algún pecado o porque decreta librarlos de un algún daño o porque decide reservarla como recompensa para el Día del Juicio.

Y cuidaos de pedir que algún mal alcance a vuestros hijos pues puede que vuestro ruego sea respondido y que el resultado sea más terrible aún, como por ejemplo quien cansado del



maltrato de su hijo ruega en su contra y por ello la situación se vuelve peor y su hijo se aleja más de él y se desvía terriblemente. Por esto, ¡hermana y hermano musulmán! Pedid por de vuestros hijos siempre y decidles: ¡Que Allah te guíe! ¡Que Allah te encamine para que seas mejor! ¡Que Allah te conceda el éxito en todo lo que emprendas!

Otro principio importante consiste en ponerles nombres lindos que contengan un noble significado, pues los nombres de mal gusto pueden tener una carga negativa para la personalidad de los niños, pues el nombre acompaña a la persona durante todo su vida. El Profeta (sws) dijo: "Elegid nombres bellos para vuestros hijos". Los nombres islámicos son una manifestación del vínculo que une a la persona con el Islam, es por ello que recomendamos a aquellos musulmanes que no tienen nombres islámicos que elijan aquellos con significados más nobles y que son más amados para Allah (swt).

Otro principio importante en la primera etapa de la niñez es inculcarle el temor a Allah (swt) tanto en público como en privado, pues el Mensajero de Allah (sws) le dijo a Ibn 'Abbas (ra) cuando era un niño: "¡Pequeño! Te enseñaré una palabras que si las conservas Allah te protegerá: Ten presente a Allah en todo momento y siempre lo encontrará a tu lado, cuando necesites algo pídeselo a Allah y cuando temas refúgiate en Él". Es por ello que siempre se le debe recordar al niño que Allah (swt) conoce bien lo que esconden los corazones, incluso no se escapa a Sus ojos ni una hormiga negra que camina sobre una piedra negra en una noche oscura, nada de lo que hay en los cielos y la tierra escapa a su conocimiento. Así el niño sentirá la presencia de Allah (swt) en todo momento y su corazón se llenará de fe y sentirá la grandeza de Allah (swt) y Le temerá. Es entonces cuando acudirá a realizar la oración en su tiempo prescrito, se abstendrá de proferir palabras incorrectas, no mirará lo que no es debido y no oirá lo que es pecado porque tendrá total convicción de que Allah (swt) lo está observando en todo momento y que si le obedece Él lo recompensará enormemente en la Otra Vida.

Es también muy importante acostumbrar a los niños al Salah desde temprana edad y enseñarle la forma correcta de realizarla, respetando sus requisitos, pilares, deberes y actos recomendables. Es fundamental para ello que los padres sean un ejemplo para el niño en el cumplimiento de los ritos, pues ellos lo motiva y los hace sentir responsable, ya que de lo contrario pensará: Si fuese tan importante el Salah mis padres no se retrasarían en cumplirla.

Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: "Ordena a tu familia practicar la oración prescrita y sé constante en su cumplimiento. Que la procuración del sustento no te haga descuidar el cumplimiento de lo que Allah ha prescrito, pues Nosotros os sustentamos. Ciertamente la bienaventuranza es para los piadosos." (20:132)

Que Allah (swt) nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que podamos beneficiarnos de sus aleyas y de las enseñanzas de nuestro Profeta (sws).

Y pido a Allah (swt) que perdone nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Segunda Jutbah:



Alabado sea Allah, Quien nos guió agraciándonos con la fe y por cierto que no habiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano y Todopoderoso. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos aquellos que sigan la guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Musulmanes! Otro principio importante en la educación de los hijos es preocuparse por que memoricen el Sagrado Corán, ya que es a través del Corán que se iluminan los corazones. Los Sahabas y quienes les sucedieron pusieron como primer paso para la búsqueda del conocimiento es estudio y memorización del Sagrado Corán, y sus hijos se convirtieron en los líderes y sabios de las generaciones siguientes. Quienes aprenden el Sagrado Corán y lo ponen en práctica pueden a partir de allí profundizar el conocimiento en la ciencia que más les guste, ya sea el Hadiz, Fiqh, Medicina, Ciencias Naturales. El Profeta (sws) escribió a aquellos que estudian el Corán como las mejores personas y los más nobles de entre los musulmanes, y dijo: "Los mejores de entre vosotros son aquellos que estudian el Sagrado Corán y lo enseñan". Dedicarse junto a los hijos al estudio del Sagrado Corán ayuda a mantener a los niños ocupados y entretenidos con lo que les redunda en beneficio y los protege de la desviación.

También es importante enseñarles a refugiarse con los ruegos del Profeta (sws) que fueron registrados. Entre ellos los que el Profeta (sws) solía decir antes de dormir o al despertarse, antes de ingresar al hogar y al salir del mismo, antes de comer y luego de finalizar, y así en todas las demás situaciones.

Otro principio importante es la higiene personal y la purificación, pues el Udu' no es más que una confirmación de la purificación que quiere el Islam para los musulmanes tanto espiritual como corporal; además que tomar medidas de higiene sirve para prevenir algunas enfermedades.

Y no os olvidéis ¡hermanos! Que el musulmán fuerte es mejor y más amado por Allah que el musulmán débil, tal como nos enseñó el Profeta Muhammad (sws).

Eduquemos a nuestros hijos para que sean buenos musulmanes y puedan construir un futuro mejor para nuestra nación, pero no os olvidéis que todo lo que les enseñemos que el Islam ordena debemos ser nosotros los primeros en ponerlo en práctica mientras que todo lo que prohíbe y que les enseñemos a abstenerse debemos ser nosotros los primeros en alejarnos de ello.

Y también no os olvidéis de lo peligroso que son las malas compañías, y es por ello que debemos dedicarnos a procurar buenas amistades para nuestros hijos. El Profeta (sws) dijo: "Las malas compañías son como los que soplan en fuelle, si estas cerca de ellos seguro que te quemarán tu ropa o sentirás un mal olor". Este es un grave problema en nuestros días, pues hay muchas sediciones y lugares de corrupción, y no faltan las personas que quieren desviar a otros.



Centro Cultural Islámico "Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd" en Argentina



No os olvidéis que si criáis hijos piadosos ellos pedirán por vosotros cuando ya no estéis en esta tierra, además de hacer buenas obras y pedir que la recompensa de ellas sean registradas en vuestro libro.

Y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad (sws), y repetid:

Allahumma salli 'ala Muhammadin